

Distinción

Un siglo de fotografía de moda

Oriol Maspons, 1966



Distinción

Un siglo de fotografía de moda

EXPOSICIÓN. 09/10/2018 – 27/01/2019

La muestra incluye más de cien imágenes de los fotógrafos más relevantes del panorama nacional en estos últimos 100 años. Destacan los trabajos de Juan Gyenes, Oriol Maspons, Manel Esclusa, Maria Espeus, José Manuel Ferrater, Antoni Bernad, Manuel Outumuro, Bèla Adler & Salvador Fresneda, Txema Yeste, Eugenio Recuenco o Sergi Jasanada, entre otros.

El Museo Cristóbal Balenciaga acoge la exposición *Distinción. Un siglo de fotografía de moda*, producida por el Museu del Disseny de Barcelona (Museo del Diseño de Barcelona), y que muestra parte importante de la colección de fotografía de moda que el museo catalán ha creado en los últimos años. Esta exposición subraya la singularidad, la originalidad y la influencia de la fotografía de moda, que se extiende a múltiples aspectos de nuestra vida a través de 107 imágenes de 37 fotógrafos. ¿Cuáles han sido las características comunes de la fotografía de moda a lo largo del tiempo? ¿Cómo ha evolucionado? ¿Por qué ejerce una fascinación tan grande? Para explicarlo, el comisario Juan Naranjo ha escogido el concepto de Distinción, el cual tiene un doble sentido: la elegancia –que es una característica intrínseca de la moda– y la diferencia, que conecta con las vanguardias artísticas. Desde la época del modernismo –cuando las revistas impresas en papel de alta calidad empezaron a reproducir fotografías de modelos y vestidos– hasta los medios digitales actuales: seducción, provocación y glamour.

En un recorrido cronológico y temático, la muestra explora la relación entre la fotografía de moda, las vanguardias artísticas y las corrientes de pensamiento que promueven los cambios sociales de cada época. Con esta exposición, el Museo Cristóbal Balenciaga pretende seguir interrelacionado lenguajes artísticos complementarios y al mismo tiempo continuar definiendo otros contextos periféricos a la figura y tiempo de Balenciaga.

La muestra cuenta con todos los grandes nombres de la fotografía de moda, en Cataluña y España: Ramon Batlles, Camisans, Pere Casas Abarca, Compal, Josep Compté, Juan Gyenes, Hortolà, Jafer, Man, Antoni Ollé, Paul M. Pietzch, Josep Sala, Samuel Suñé, Adler & Fresneda, Pep Àvila, Antoni Bernad, Juana Biarnés, Alejandro Cabrera, Biel Capllonch, Ferran Casanova, Manel Esclusa, Maria Espeus, José Manuel Ferrater, Enric Galceran, Sergi Jasanada, Virgili Jubero, Oriol Maspons, Esperanza Moya, Xevi Muntané, Manuel Outumuro, Sergi Pons, Eugenio Recuenco, Daniel Riera, Carles Roig, César Segarra, Javier Vallhonrat, Txema Yeste.

7 ámbitos, 107 fotografías

Las 107 fotografías se presentan en orden cronológico, reunidas temáticamente en siete secciones. La exposición abarca desde los orígenes del período moderno de la fotografía de moda —a principios del siglo xx— hasta la actualidad, ofreciendo una amplia visión de la evolución de la fotografía de moda en España.



Pere Casas Abarca, 1902–1905

Fotografía y moda antes de la fotografía de moda

Pere Casas Abarca fue uno de los pocos creadores modernistas que experimentaron con la fotografía en el campo de la publicidad, a partir de un nuevo modelo de mujer que adoptaba una actitud moderna, lo que se reflejaba en su forma de vestir. Sus fotografías no fueron realizadas para promocionar la moda, pero preconizan las futuras pautas de la fotografía de moda, al mostrar atmósferas y estilos de vida que van más allá de la mera descripción de los vestidos. Sus imágenes están en consonancia con las que realizaron Gustav Klimt y Mariano Fortuny, que podemos considerar el origen de la fotografía de moda moderna.

Nueva Visión

La consolidación de la alta costura en la década de 1930 coincidió con la renovación del lenguaje visual que introdujeron revistas como *D'Ací i D'Allà*, *Tricornio*, *Las cuatro estaciones*, *Imatges* o *Ford*. Estas publicaciones fueron las plataformas de difusión de la vida moderna, y firmas como La Santa Eulalia, El Dique Flotante, Badía o La Innovación las eligieron para promocionar sus creaciones.

En este período surgió la primera generación española de fotógrafos de moda, un grupo de jóvenes —entre ellos Josep Sala, Ramón Batlles, Compal, Samuel Suñé y Antoni Ollé Pinell— que utilizaron los recursos estéticos de la llamada Nueva Visión: descentramientos del eje de simetría, fragmentación, puntos de vista inusuales...



Oriol Maspons, 1956

Sus fotografías fueron utilizadas para ilustrar artículos y como publicidad de los creadores de alta costura en las revistas citadas, que difundieron la modernidad en España.

Interiores y exteriores

Las páginas de *Alta Costura* (Barcelona 1943–1969), primera gran publicación que dio visibilidad a la fotografía de moda en España, nos acercan a los ideales femeninos que se utilizaron para seducir a las mujeres en la larga posguerra.

En la década de 1940, se proyectó la imagen de una mujer con carácter, seductora y misteriosa, asociada a la de las famosas estrellas del cine. Los fotógrafos utilizaron la estética de los grandes retratistas de Hollywood, y recurrieron a los interiores, a la iluminación, para crear una atmósfera dramática e intensa que resaltase la belleza y la sensualidad, que confiriese misterio y alejase a las modelos de la cotidianidad.

Entre finales de los años cuarenta y la década de 1950, las grandes editoras y los fotógrafos de moda recurrieron a los exteriores urbanos para lanzar la imagen de una mujer más terrenal, moderna, elegante y activa, basada en el New Look propuesto por Christian Dior.

Movimientos

En la década de 1960, surgieron una serie de movimientos artísticos, contraculturales y subgrupos urbanos –el pop art, los *mods* y los *hippies*, entre otros– integrados por colectivos jóvenes. Su posicionamiento frente a los conflictos bélicos y las diferencias raciales, sociales y sexuales marcó los debates de la época y cambió radicalmente la concepción de la moda.

El concepto de movimiento estuvo muy presente en la fotografía de moda de los años sesenta. Los fotógrafos empezaron a introducir temas relacionados con la danza, y las modelos eran fotografiadas con posturas y gestos que emulaban los de los bailarines. Recuperaron asimismo la estética de la fotografía instantánea, que mostraba el movimiento plasmado por algunos fotógrafos en las décadas de 1930 y 1940.

Escenificaciones y fantasías

Por su automatismo, su poder de evocación y su naturalismo, la fotografía ha sido considerada uno de los medios de registro más realistas. Esas características la convierten también en el medio idóneo para subvertir la realidad. En la fotografía de moda, la realidad siempre es intervenida, simulada o recreada. Los fotógrafos parten de la escenificación, de las proyecciones, para acercarnos a una realidad amplificada, idealizada y extraordinaria, para transmitir ideas y sensaciones, para seducir.

Juana Biarnés, 1960–1970





Béla Adler & Salvador Fresneda, 2009

Los fotógrafos de este ámbito crean imágenes futuristas, mágicas, oníricas o provocadoras a partir de narraciones asociadas al cine y a la literatura, a la estética surrealista. Nos acercan a las fantasías eróticas y nos muestran angustias, miedos y tensiones que convierten en extraordinario lo ordinario.

Identidad y diferencia

El retrato es una de las prácticas fotográficas con mayor visibilidad en las revistas de moda, y una de las más utilizadas en las redes sociales. Su concepción se ha ido modificando. Durante gran parte del siglo xx, en la promoción de la moda predominaron los retratos, como signo de distinción y de poder. Los cambios radicales que se iniciaron en la década de 1960 posibilitaron un nuevo tipo de acercamiento al retrato, en el que la imagen del otro, en un sentido amplio, empezaba a ser visible.

Los editores y fotógrafos de moda empezaron a jugar con conceptos como identidad y diferencia, a fin de relacionar sus creaciones con las nuevas corrientes de pensamiento. Sus fotografías se asocian o transgreden las nociones establecidas en torno a clase, sexo, religión, gusto o cultura, e ilustran las concepciones y los debates que se producían en la época en que fueron realizadas.

Paisajes

Paisaje urbano o natural, naturaleza y artificio, son conceptos fundamentales en los debates en torno a la noción de paisaje, que han estado muy presentes en la fotografía de moda. Durante gran parte del siglo xx, Nueva York ha formado parte del imaginario colectivo como el paisaje urbano por excelencia. La vida en la ciudad y los rascacielos han sido utilizados frecuentemente como escenarios naturales por los fotógrafos de moda, como un símbolo de progreso, éxito y modernidad.

La introducción de nuevas teorías, la ecología, la sensibilidad medioambiental, han propiciado que los fotógrafos de moda y de publicidad recurran a espacios naturales sin humanizar, territorios agrestes, áridos y desérticos, carentes de referentes temporales, culturales y sociales; unos paisajes que pueden formar parte del futuro o del pasado. Espacios vacíos, ambiguos, que se cargan de referentes a partir de las proyecciones de los editores y fotógrafos, de sus ideas o conceptos.

Los fotógrafos

1900–1960

Ramon Batlles (Barcelona, 1901–1985)
Camisans
Pere Casas Abarca (Barcelona 1875–1958)
Compal
Josep Compté (Barcelona 1910–1987)
Juan Gyenes, (Madrid, 1912–1995)
Hortolà
Jafer
Man
Antoni Ollé (Barcelona, 1897–1981)
Paul M. Pietzch
Josep Sala (Barcelona, 1896–1962)
Samuel Suñé (Barcelona, 1888–1964)

Ramon Batlles, 1934



1960–2013

Adler & Fresneda (Bèla Adler, Barcelona, 1959/
Salvador Fresneda, Barcelona, 1957)
Pep Àvila (Barcelona, 1968)
Antoni Bernad (Barcelona, 1944)
Juana Biarnés (Madrid, 1935)
Alejandro Cabrera (Madrid, 1954)
Biel Capllonch (Mallorca, 1964)
Ferran Casanova (Barcelona, 1979)
Manel Esclusa (Vic, 1952)
Maria Espeus (Suecia, 1949)
José Manuel Ferrater (Barcelona, 1948)
Enric Galcerán (Barcelona, 1973)
Sergi Jasanada (Barcelona, 1967)
Virgili Jubero (Barcelona, 1984)
Oriol Maspons (Barcelona, 1928–2013)
Esperanza Moya (Jaén, 1980)
Xevi Muntané (Barcelona, 1977)
Manuel Outumuro (Ourense, 1949)
Sergi Pons (Barcelona, 1970)
Eugenio Recuenco (Madrid, 1968)
Daniel Riera (Olot, 1970)
Carles Roig (Badalona, 1961)
César Segarra (Barcelona, 1986)
Javier Vallhonrat (Madrid, 1953)
Txema Yeste (Barcelona, 1972)

Imágenes accesibles para personas con diversidad funcional visual

Las personas con diversidad funcional visual podrán disfrutar del contenido de la exposición a través de una serie de servicios y recursos integrados al contenido expositivo, como láminas en relieve y en braille, audiodescripciones y visitas guiadas accesibles.

El museo facilita a través de su programa dirigido a públicos con necesidades especiales, y en colaboración con Kutxa Fundazioa, el acceso y la inclusión de grupos compuestos por personas con necesidades específicas al patrimonio que custodia.

Eugenio Recuenco, 2005



Actividades en torno a la exposición

Cristóbal Balenciaga Museoa, en colaboración con **Kutxa Kultur Moda**, presenta el próximo día 1 de diciembre una jornada que pretende ahondar en las conclusiones introducidas en la muestra, fruto de la investigación de varios especialistas implicados en el proyecto expositivo.

1. Silvia Ventosa

Responsable del Departamento Textil y Moda del Museu del Disseny de Barcelona, y comisaria adjunta de la exposición.
Perspectiva: La colección.

2. Juan Navarro

Comisario de la exposición.
Perspectiva: La exposición.

3. Daniel Riera

Fotógrafo.
Perspectiva: Fotografía de moda actual.

Imágenes prensa

Fotografía y moda antes de la fotografía de moda



Pere Casas Abarca (1875-1958)
1902-1903
Gelatina de plata sobre papel baritado,
tiraje 1902-1903
11,4 x 8,4 cm
Compra, 2013
MTIB 4.174/14

Nueva visión



Ramón Batlles (1901-1985)
Barcelona, 1934
Conjunto de *El Dique Flotante*
Gelatina de plata sobre papel baritado,
tiraje 1954
22,2 x 16,4 cm
Compra, 2013
MTIB 4.195/14

Interiores y exteriores



Juan Gyenes (1912-1995)
Madrid, 1950
Vestido de Rosina
Gelatina de plata sobre papel baritado,
tiraje 1950
MDB2

Interiores y exteriores



Oriol Maspons (1928-2015)
Barcelona, 1956
Vestido de Santa Eulalia
Gelatina de plata sobre papel baritado,
tiraje 2012
40,7 x 40,7 cm
Donación Oriol Maspons, 2013
MTIB 3.895/15

Movimientos



Oriol Maspons (1928-2015)
Barcelona, 1966
Conjunto de Pertegaz
Gelatina de plata sobre papel baritado,
tiraje 2012
50,2 x 40,5 cm
Donación Oriol Maspons, 2013
MTIB 3.885/15

Movimientos



Antoni Bernad (1944)
Barcelona, 1968
Lambda sobre papel baritado, tiraje 2012
94,4 x 70,5 cm
Donación Antoni Bernad, 2012
MTIB 3.856/12

Movimientos



Juana Biarnés (1935)
Madrid, 1960-1970
Vestido de Miguel Rueda
Gelatina de plata sobre papel baritado,
tiraje 1960-1970
24 x 18,1 cm
Compra, 2013
MTIB 4.210/14

Escenificaciones y fantasías



Eugenio Recuenco (1968)
La cenicienta, 2005
Giclée sobre papel de algodón UltraSmooth
FineArt, tiraje 2012
43,2 x 56,5 cm
Donación Eugenio Recuenco, 2015
MTIB 3.879/13

Escenificaciones y fantasías



Txema Yeste (1972)
There Somewhere
Delta del Ebro, 2011
Giclée sobre papel Photo Rag Baryta,
tiraje 2012
102,9 x 67,9 cm
Donación Txema Yeste, 2012
MTIB 3.822/12

Identidad y diferencia



Enric Galceran (1973)
Bali, 2006
Giclée sobre papel FineArt Baryta, tiraje
2013
77 x 105,2 cm
Donación Enric Galceran, 2015
MTIB 4.043/13

Identidad y diferencia



Bèla Adler & Salvador Fresneda
(1959 y 1957)
Barcelona, 2009
Giclée sobre papel Photo Rag, tiraje 2012
20 x 87 cm
Donación Bèla Adler & Salvador Fresneda,
2013
MTIB 4.006/13

Paisajes



Manuel Outumuro (1949)
Tokio, 1995
Giclée sobre papel FineArt, tiraje 2010
50,1 x 40,1 cm
Donación Manuel Outumuro, 2010
MTIB 3.629/10

Paisajes



Txema Yeste (1972)
Gala
Cadaqués, 2009
Giclée sobre papel Photo Rag Baryta,
tiraje 2012
47,1 x 70,6 cm
Donación Txema Yeste, 2012
MTIB 3.807/12

El Museo Cristóbal Balenciaga



Exterior del Museo Cristóbal Balenciaga en Getaria. © Cristóbal Balenciaga Museoa.

El Museo Cristóbal Balenciaga, inaugurado el 7 de junio de 2011, está situado en la villa natal del modisto, en conmemoración de estos primeros años de formación y maduración profesional de Cristóbal Balenciaga para entender sus aportaciones al mundo de la moda.

Con el fin de dar a conocer la vida y obra de Balenciaga, su relevancia en la historia de la moda y el diseño, y la contemporaneidad de su legado, el museo atesora una colección única. Su amplitud –casi 3.000 piezas que sigue en aumento gracias a a depósitos y donaciones– y su extensión formal y cronológica –incluye, por ejemplo, los modelos más tempranos que se conservan del modisto– la convierten en una de las más completas, coherentes e interesantes de cuanto se conservan.

Otro valor excepcional de la colección reside en la procedencia de las piezas. No en vano las grandes clientas internacionales de Balenciaga era promientes figuras sociales en las décadas centrales del siglo xx como Mona Von Bismarck, Bunny Mellon, Patricia López Wilshaw, Barbara Hutton, la Princesa Rethy, Grace Kelly o Madame Bricard vistieron algunos de los modelos que se custodian en los Archivos.